

Aristóteles, filósofo

(384-322 aC, Estagira)

Aristóteles fue uno de los grandes filósofos de la Grecia antigua, y uno de los más influyentes durante siglos.

Nació en Estagira, Tracia. Era el hijo del médico del rey de Macedonia. A los dieciocho años entró en la Academia de Platón, donde permaneció durante veinte años. A la muerte de Platón se marchó a Aso, Asia Menor. Luego fue a Mitilene, donde conoció a Teofrasto. En 342 aC se encargó de la educación del príncipe de Macedonia, Alejandro (que más tarde sería el gran conquistador). Cuando Alejandro ocupó el trono Aristóteles regresó a Atenas y fundó el Liceo. Corría el año 355 aC.



En el Liceo existió, probablemente por primera vez, una actividad científica que abarcaba especialmente las ciencias naturales y la medicina. Cuando en 323 aC. murió Alejandro Magno y en Atenas el partido antimacedónico tomó el poder, Aristóteles huyó. Al año siguiente murió en Calcis, en la isla de Eubeca.

Aristóteles intentó paliar el dualismo platónico, de modo que la forma está íntimamente unida a la materia: la materia es potencia y la forma es acto. Y añadió: la sustancia de las cosas es la unión de la materia y la forma, mientras que el movimiento es el paso de la potencia al acto. Por otra parte, si bien la materia pura no existe, la forma pura es Dios, es decir, el motor causa de cualquier movimiento.

Este motor ocupa un sitio importante en la cosmología aristotélica. De entrada, Aristóteles distinguió entre el mundo celeste y el mundo sublunar. Éste último estaba formado, según él, por los cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego; mientras que en el celeste se hallaba un quinto elemento: el éter. Otra diferencia entre ambos mundos era que en el celeste los movimientos sólo podían ser circulares uniformes, mientras que en el sublunar esto no tenía por qué suceder así. La Tierra se encuentra en el centro del Universo; los cuerpos celestes son arrastrados por esferas, y la última es la esfera de las estrellas fijas, la cual es movida por el motor inmóvil, es decir, Dios. Ahora bien, si Eudoxo consideraba que había 27 esferas, Aristóteles aumentó su número a 55.

En cuanto al mundo sublunar, según Aristóteles está formado por cuatro esferas, cada una de las cuales corresponde a un elemento. Las más internas son las de la tierra y del agua, los sólidos y los líquidos caen en busca de su sitio natural, mientras que el aire y el fuego suben buscando sus esferas propias, las más externas.

En Aristóteles se puede captar una dicotomía: por una parte existe, especialmente en los primeros tiempos, una influencia platónica, y por otra, el deseo de establecer una ciencia de la naturaleza de base experimental que tiene su mayor exponente en la investigación biológica. Clasificó 500 animales y disecó más de 50 tipos diferentes.